

ESPAI D'OPINIONS**Nº107**
Desembre 2011**Pablo Martín Peré****Diputat al Congrés dels Diputats****Grupo Socialista**

LA PRÓXIMA LEGISLATURA: **LA DERECHA Y LA CRISIS**

Hay un dicho que señala que el origen de toda desilusión, son unas expectativas exageradas.

El pasado 20-N, millones de personas depositaron su confianza en el Partido Popular pensando que esta formación puede solucionar los principales problemas que afectan a la sociedad española: el paro y la situación económica.

Durante todos los meses que han precedido a la celebración de estos comicios, hemos escuchado que ellos tenían la llave para abrir la puerta de la esperanza. Que, con sus ideas, la situación económica mejoraría y que volvería a generarse empleo. Todo ello sin renunciar a ninguna prestación social. Algo similar a lo que habíamos oído en los meses previos a las elecciones autonómicas y municipales. En las Illes Balears, lamentablemente, ya podemos afirmar sin rubor que todas esas promesas eran falsas y únicamente encaminadas a conseguir el objetivo de gobernar la comunidad. Incluso los datos sobre paro y economía han empeorado sensiblemente respecto a los del gobierno progresista de Antich.

El tiempo nos pone a todos en el sitio que nos corresponde. Ahora les toca gobernar España y es muy pronto para realizar valoraciones cuando todavía ni se ha formado el gobierno de Mariano Rajoy. Pero lo cierto es que ya han reconocido que la creación de empleo será complicada, que los mercados han recibido con el mismo desprecio con el que suelen obsequiar a todos los países de la zona euro la llegada de los populares, en contra de lo que Cristóbal Montoro vaticinaba.

Y es que, como sostuvimos durante el pasado periodo electoral, existe una enorme diferencia entre gestionar una crisis desde un gobierno de izquierdas y uno de derechas. Todos asumimos que se tienen que realizar reformas necesarias para acabar con la ineficiencia administrativa o con los gastos

superfluos y las duplicidades. Que tiene que haber ajustes al haber disminuido enormemente los ingresos fiscales y haber aumentado algunos gastos, como los destinados al subsidio para los desempleados. Pero una cosa es utilizar un bisturí para llevar a cabo esas medidas y otra muy distinta utilizar un hacha.

Así pues, es fundamental que el futuro gobierno de Mariano Rajoy adopte no solamente decisiones encaminadas a realizar esos ajustes y reformas, sino que también lleve a cabo políticas fiscales que aumenten la recaudación para poder mantener un equilibrio presupuestario que permita la pervivencia del Estado del Bienestar.

Sin perjuicio del temor atávico que tiene el Partido Popular al aumento de los impuestos a los que más tienen, como hemos comprobado con la renuncia a utilizar el Impuesto sobre el Patrimonio en Balears, existen otros precedentes de países con gobiernos conversadores, en los que se han introducido tributos que gravan a las entidades financieras o a las grandes fortunas. Alemania, Francia, Estados Unidos o el Reino Unido aplican indistintamente unos u otros sin que se esté produciendo la tan temida fuga de capitales siempre utilizada como excusa para no hacerlo.

Por lo tanto, el PP tiene la oportunidad de demostrar que las soluciones que afirma tener para sacarnos adelante no solamente pasan por reducir gastos. Algo que, por otra parte, ya hemos comprobado que únicamente consigue desacelerar aún más el crecimiento económico y, en consecuencia, generar más desempleo.

Por lo que respecta a las Illes Balears, en la legislatura que comienza espero que se siga manteniendo el mismo nivel de inversión que durante los años de José Luís Rodríguez Zapatero.

Es necesario recordar que en estos, se ha aprobado un nuevo sistema de financiación de las CCAA que ha permitido corregir la desigualdad de 21 puntos respecto a otras comunidades en financiación, a la que nos abocó el anterior sistema del PP. Quizás por ello, votaron en contra. También se aumentó al 50% el descuento a los residentes por el pago de sus billetes de avión o barco. Se bonificaron tasas aeroportuarias, hasta el 100% en algunos casos, para favorecer nuestros aeropuertos como destinos preferentes. Se aprobaron los convenios de carreteras y ferroviario que ya han dejado inversiones que superan los 100 millones de € en Balears. O se concordó una deuda histórica por valor de 2.800 millones de € que deben abonarse hasta la entrada en vigor del Régimen Especial de Balears. La denominada inversión estatutaria.

Esperemos, pues, que sigan realizándose inversiones similares en nuestro archipiélago y que se apruebe un REB que cumpla con el mandato constitucional y permita que las desigualdades que genera la insularidad, puedan verse compensadas en materia energética, de infraestructuras y de transporte.

Los años anteriores, los socialistas dejamos el legado descrito cuando teníamos la responsabilidad de gobernar España y las Illes Balears. Ahora que debemos ejercer una oposición responsable, velaremos por el cumplimiento de las promesas del partido que gobierna en cuanto a nuestra comunidad así como por el bienestar de todos los españoles. Y lo haremos apoyando al Ejecutivo central cuando sea necesario y oponiéndonos cuando vaya en contra de esos intereses. A diferencia de lo que hicieron ellos.